

Buscan proteger especies

Investigador del Putumayo da a conocer trabajo científico

Hasta el momento se han detectado 61 especies de anfibios presentes en el transepto, de las cuales al menos 4 son especies nuevas para la ciencia.

En el año 2004, Jonh Jairo Mueses Cisneros, Director Científico de la Fundación para la Investigación en Biodiversidad Amazónica, FIBA, incursionaba con sus estudios sobre anfibios y reptiles en el Valle de Sibundoy, investigación que se resume hoy en día en varios artículos científicos, entre ellos, un artículo de amplia distribución titulado “Fauna anfibia del Valle de Sibundoy, Alto Putumayo, Colombia”, primer estudio sobre una fauna regional de anfibios realizado en el departamento del Putumayo, en el cual se reúne información sobre 32 especies de ranas, sapos y cecilias detectadas en esta zona; sin embargo, una vez terminado este proyecto, surgió un nuevo reto académico y científico para Jonh Jairo y su equipo de trabajo, el cual consistiría en caracterizar la fauna de anfibios en el transepto San Francisco-Mocoa, una de las zonas de transición entre la región andina y el piedemonte Amazónico, considerada como uno de los lugares de gran biodiversidad en anfibios.

Mueses manifestó que “dentro de esta región hay una gran cantidad de hábitats y de micro hábitats que permiten el establecimiento de varias especies de ranas y sapos. Ya varios investigadores en el país y en el mundo hemos comprobado que esta zona de transición hace que Colombia sea bastante rica y diversa en cuanto a especies de anfibios”.

Tratar de explorar esta región desconocida en el mundo científico, empieza a hacerse realidad a inicios de este año, gracias a la financiación del Zoológico de Filadelfia, Marilyn Faris y Conservación Internacional-Colombia, y con el permiso de investigación científica otorgado por Corpoamazonia.

El trabajo ha sido apoyado además por Luis Alejandro Cifuentes, estudiante tesista de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, bajo la dirección de Mueses; quienes tenían el objetivo de establecer la cantidad de especies de anfibios que viven en la zona donde actualmente se construye la Variante San Francisco-Mocoa, actualmente la obra de infraestructura más importante en el Departamento del Putumayo y que hoy en día avanza con mucho éxito.



Alejandro Cifuentes coautor de la investigación realizando trabajo de campo.

Principales resultados

Hasta el momento se han detectado 61 especies de anfibios presentes en el transepto, de las cuales al menos 4 son especies nuevas para la ciencia. Una de ellas, se encuentra por primera vez en Colombia, y se amplía el rango de distribución geográfico de otras dos especies. Así mismo, de las 61 especies, 13 se encuentran amenazadas, e incluidas en alguna de las categorías de amenaza de la UICN, 6 bajo la categoría de en Peligro de Extinción (EN) y 7 como Vulnerables (VU).

“Nuestros resultados contrastan muchísimo con los estudios anteriormente realizados en la zona, como el Estudio de Impacto Ambiental y el Plan de Manejo Ambiental de la Variante, donde se pueden ver incluso errores metodológicos que no permitieron abordar el tema como se debía, y que hoy en día se ven reflejados en una subestimación de esta fauna, y



Equipo de investigación en una de las exploraciones.

de otras más, como por ejemplo la fauna de reptiles”, dijo el director de FIBA

Hablar de una región donde se pueden encontrar 61 especies de anfibios es algo de resaltar, pero más interesante aún son las novedades detectadas en el estudio, como las especies nuevas para la ciencia y los nuevos registros para el país. Pero lejos de esto, hay un tema preocupante que tiene que ver con el número de especies amenazadas detectadas, lo cual es un tema muy preocupante porque hoy en día, los esfuerzos para la conservación en el área de influencia directa de esta mega obra, están dirigidos hacia las aves y mamíferos (que también se requieren), pero no hacia los anfibios y reptiles.



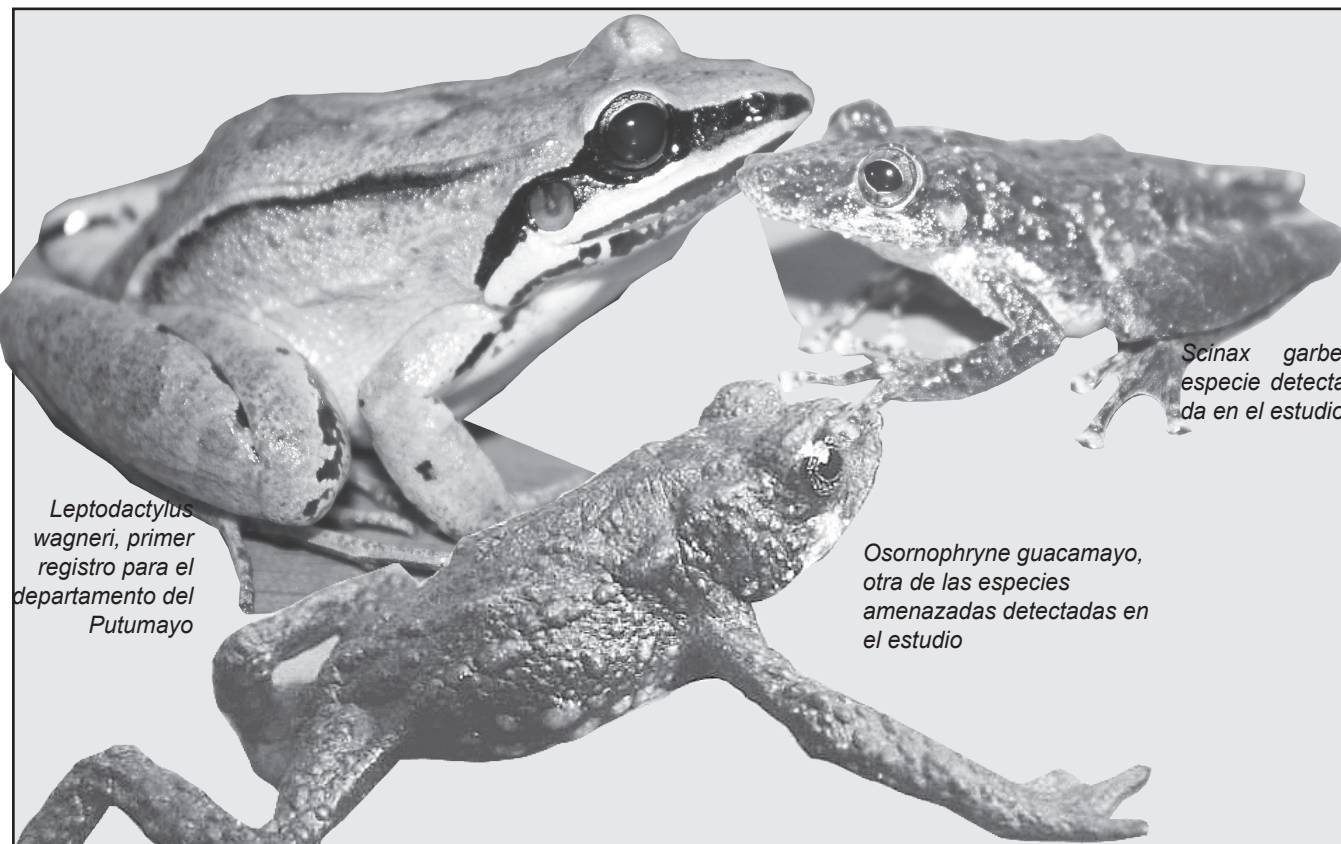
Hyloscirtus lindae, una de las especies amenazadas encontradas en el estudio.

Mueses dio a conocer que “las medidas de rescate y acciones de conservación en la variante están

podrían transmitir enfermedades como el dengue y el paludismo, así que pensar en un mundo sin ranas es un mundo con más enfermedades para el hombre. Los anfibios son indicadores excepcionales del estado de salud de un hábitat, tanto así que con la presencia o ausencia de determinadas especies de anfibios, se puede saber qué tan conservado o intervenido es un lugar. Finalmente los anfibios tienen una cantidad de toxinas en su piel, que están siendo utilizadas como medicinas sustitutas de varias drogas, ya que pueden ser mucho más efectivas que ellas y no producen adicción.

Mueses informó que “con el estudio lo que hemos hecho es “tomar una fotografía” de cómo están los anfibios en este momento, antes de que haya iniciado la construcción de la variante; información que puede ser comparada a futuro, para comprobar con datos, cuáles han sido los impactos positivos y negativos de esta mega obra hacia este grupo de vertebrados. Sin esta información que hemos levantado, es imposible saber los impactos futuros”.

“Nosotros esperamos seguir trabajando en este tema y generando más información sobre estos vertebrados, y quizá es posible que lo sigamos haciendo con el apoyo de organizaciones internacionales a quienes aunque no se ven afectados directamente, les preocupa estos temas; sin embargo, es también una invitación abierta a las organizaciones locales, a apoyar estas iniciativas de investigación”, concluyó.



Leptodactylus wagneri, primer registro para el departamento del Putumayo

Scinax garbei, especie detectada en el estudio

Osornophryne guacamayo, otra de las especies amenazadas detectadas en el estudio

planteadas para algunas especies de aves y de mamíferos, especies que por naturaleza le huyen al hombre, y que además tienen medios de desplazamiento rápidos como volar, o salir corriendo; sin embargo, no se han planteado medidas de rescate para los anfibios, los cuales se movilizan muy lentamente y con seguridad, mueren y morirán a causa de las actividades propias de la apertura de la vía”.

¿Por qué es importante conservar a los anfibios?

Los anfibios son seres vivos y como tal, juegan un papel importante en el ecosistema, y si faltaran, se afectaría inmediatamente la red trófica. Los anfibios consumen una gran cantidad de insectos que



Jonh Jairo Mueses y sus estudiantes en trabajo de campo